

## **Consumer Reports WebWatch**

### **Proyecto para prevenir el crimen por el ciberespacio**

#### **Hoja informativa #6: Cómo percatarse de fraudes en las subastas en línea**

Ésta es la sexta hoja informativa de nuestra iniciativa “Ver antes de hacer clic” respaldado por la Oficina del Procurador General del estado de Nueva York para enseñar a los residentes del estado cómo pueden evitar tener problemas en línea.

Ahora que usted ha leído los consejos que necesita tomar en cuenta antes de participar en una subasta en línea, plantaremos los fraudes comunes en las subastas, que es la queja más frecuente de los consumidores del estado de Nueva York sobre el Internet. A pesar de que las subastas en línea pueden ser una buena fuente de gangas y ofertas y un sitio ideal para productos poco usuales y artículos especializados para coleccionistas; éstas también brindan buenas oportunidades para los estafadores.

Los fraudes más frecuentes en las subastas en línea son:

- Falsificar los hechos sobre la mercancía. Usted gana la subasta de un bastón de hockey autografiado por cada uno de los 22 jugadores del equipo New York Rangers del 1998. Usted le paga al vendedor y el bastón le llega por correo, pero sin la firma del jugador estelar, Mark Messier. (Por supuesto, la situación podría ser aún peor. Hablaremos de esto más adelante.)
- Fallo en enviar la mercancía. Usted le paga al vendedor pero el bastón nunca llega, y el vendedor ignora sus intentos por establecer contacto, o insiste en que “se perdió en el correo”.
- La mercancía en realidad no existe. Usted participa en la subasta de cinco nuevas computadoras portátiles de un vendedor en Rumanía. Le paga al vendedor y las cosas progresan a partir de ese momento pero usted no recibe nada. Al tratar de contactar al vendedor, la única respuesta es el silencio. Lo más probable es que dichas computadoras portátiles nunca existieron. Esperamos que lea nuestra hoja informativa número cinco, para que esto nunca le suceda.
- Envío de mercancía de calidad inferior o falsificada. Usted presenta la oferta más alta en una subasta de \$150 de una bolsa Gucci. Usted le paga al vendedor pero cuando la bolsa llega, se da cuenta de que está hecha de piel sintética y es de calidad inferior. Quizás incluye un monograma con las palabras “Goochi de Lagos, Nigeria” o algo por el estilo. Y, por supuesto, el vendedor ignora sus correos electrónicos.
- Arreglo de oferta. El vendedor colabora con otros para participar en una subasta donde la meta es elevar el precio del artículo subastado.
- Solicitud. Durante el curso de la subasta, el vendedor (o alguien más) le escribe y le dice que tiene más cantidades del artículo que usted busca pero a un precio menor si usted circunvala la subasta y se comunica directamente. Una variación: Usted pierde la subasta y después el vendedor (o alguien más) le escribe para decirle que tiene más copias del artículo que usted buscaba y que puede obtenerlo a un precio fijo si trata con ellos directamente.
- Invocar la letra menuda. Usted compra un sello poco común, le paga al vendedor y al recibirlo, descubre que es una falsificación sin valor (en realidad, en la filatelia, algunas falsificaciones poseen más valor que los sellos legítimos, pero dejemos ese tema para otro día.) Cuando usted se queja, el vendedor le cita la página de la subasta en donde dice literalmente en letra menuda, “El vendedor no garantiza la autenticidad del producto.

Vendido tal como es. No hay reembolsos. Considere esto antes de hacer una oferta".  
Hay un poco de debate sobre si esto en realidad constituye fraude, pero un número de vendedores han usado lenguaje poco claro para no hacerse legalmente responsables.

Al tomar las precauciones básicas que compartimos en nuestra hoja informativa número cinco, usted podrá evitar caer en estas trampas. Para saber lo que debe de hacer después de la subasta, vea la hoja informativa número siete.